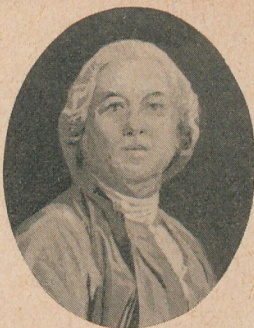


Cristóbal Gluck

El más ilustre de los grandes maestros, que modificaron su propia inspiración aspirando el ambiente artístico francés, es acaso el alemán Gluck. Nació en Weidenfang, pequeña población del Alto Palatinado. Su padre era guarda de caza en los montes que el príncipe de Kaunitz poseía en Bohemia. Allí pasó su infancia Cristóbal Gluck, y acaso á esa campestre educación debió su extraordinaria fuerza corporal y la rudeza de su carácter.

Estudió en Praga los rudimentos musicales, y de allí pasó á Viena, donde imperaba el gusto italiano. A éste debió, pues, su educación musical, y acentuóse cuando pasó á Milán, donde durante cuatro años recibió las lecciones del famoso maestro Juan Bautista Sanmartini. Su primer ópera *Artasarc*, fué representada en Milán el año



Retrato de Gluck, por Cochin

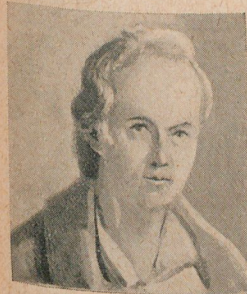
1741, y en ese período. en la nueva estética fué *Orfeo ed Euridice*, representada el 5 de octubre de 1762 en el teatro imperial de Viena, la segunda fué *Alceste*, que subió el 16 de diciembre de 1766; ambas son eminentemente italianas, tanto por la inspiración melódica como por el estilo musical.

Y en este punto se abre lo que se llama el período francés en la inspiración de Gluck. Conocía perfectamente el maestro el gusto y el carácter peculiar francés, pues había compuesto para la corte de Viena varias operetas y óperas cómicas á la manera francesa. Sobre libretos enviados desde París por Favort y Dancourt. Conocía también las partituras de Lulli y había advertido la semejanza entre los principios de la ópera francesa.

tonces comenzó para él una carrera puramente italiana, que debía durar 30 años. Durante ellos, compuso casi exclusivamente óperas para sopranos y contraltos, adaptadas al gusto del público en su virtuosidad vocal y llenas de aires trinados.

Después de algún tiempo de viajes, volvió á Viena y comenzó á preparar la revolución del drama lírico, que había de constituir su principal timbre de gloria, fijándose principalmente en la ópera italiana, que se proponía innovar profundamente.

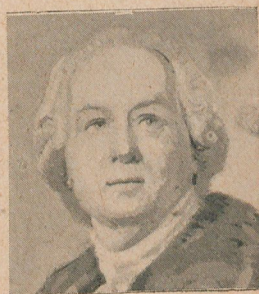
Un músico italiano, Calzabigi, se asoció con él para emprender la reforma, y acaso fué el primer consejero de Gluck durante La primer obra inspirada en la nueva estética fué *Orfeo ed Euridice*, representada el 5 de octubre de 1762 en el teatro imperial de Viena, la segunda fué *Alceste*, que subió el 16



Gluck en 1764

Y los que él mismo había tratado de poner en práctica. El estudio de las partituras de Lulli, había sido para él un rayo de luz; había encontrado allí el fondo de una música patética y teatral y el verdadero genio de la ópera, que sólo podía ser desarrollado. De esto esperaba obtener la verdadera tragedia lírica. La amistad que unía á Gluck con el secretario de la embajada francesa en Viena, gran aficionado á la música, influyó no poco en esa idea infundiéndole esperanza. Du Rollet propuso á Gluck escribir una ópera sobre el argumento de *Ifigenia en Aulide*, y le convenció de que fuera á París.

Esto ocurría en 1773. El público estaba dividido en dos partidos: uno, adicto á la música francesa representada principalmente por las óperas de Rameau; y otro, entusiasta de la música italiana, representada por las óperas bufas y serias de la escuela napolitana. Los italianistas declararon la guerra á Gluck, cosa muy natural, siendo alemán de origen, país de cuya música los franceses tenían el concepto más lamentable. Además, eso de



Gluck en 1772

suprimir en el canto todo ornato superfluo y establecer una estrecha unión entre la expresión y la situación dramática, estaba en oposición directa con las tradiciones de la ópera italiana.

Suscitóse, pues, la querrela entre gluckistas y piccinnistas, tan encarnizada como la de veinte años antes, entre Rameau y los italianos. Seis años duró la contienda, cuyos grandes acontecimientos fueron: la representación de *Ifigenia en Aulide* el 19 de abril de 1774; la del *Orfeo* francés el 2 de agosto del mismo año; la del *Alceste* francés el 23 de abril de 1776; la de *Armida* el 23 de septiembre de 1777; y finalmente la de *Ifigenia en Tauride*, el 18 de mayo de 1779. Fueron estos estrenos otras tantas victorias para Gluck, y tanto más brillantes cuanto más reñidas. La última fué decisiva. Piccinni había también compuesto otra *Ifigenia en Tauride*, y en esta lucha encarnizada, su obra quedó completamente aplastada por la de su rival.

Quedó Gluck triunfante, y aunque sobrevivió algunos años á su victoria, sólo



El caballero Gluck, por Hamman